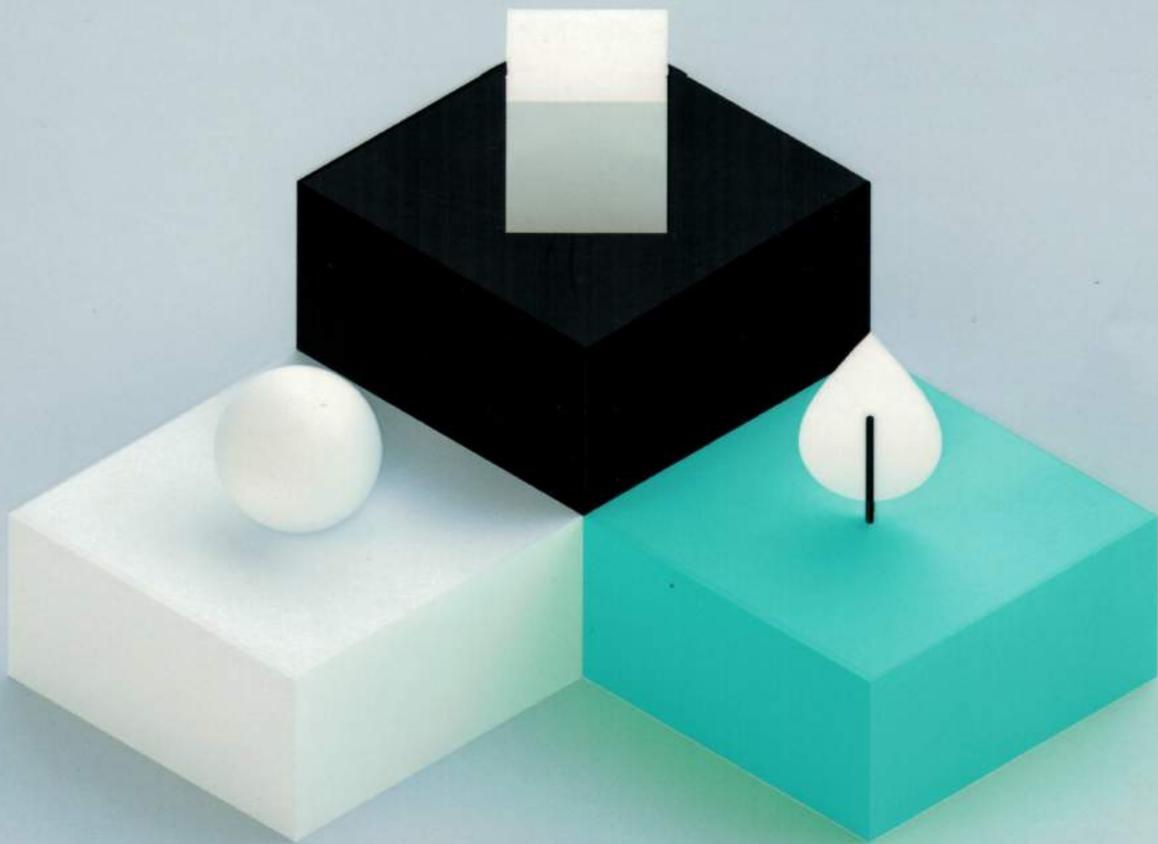


VĒRTICE

REVIEW

45 años
FACULTAD DE
ARQUITECTURA
Y DISEÑO



EDITORIAL
**CARA
PARENS**
UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

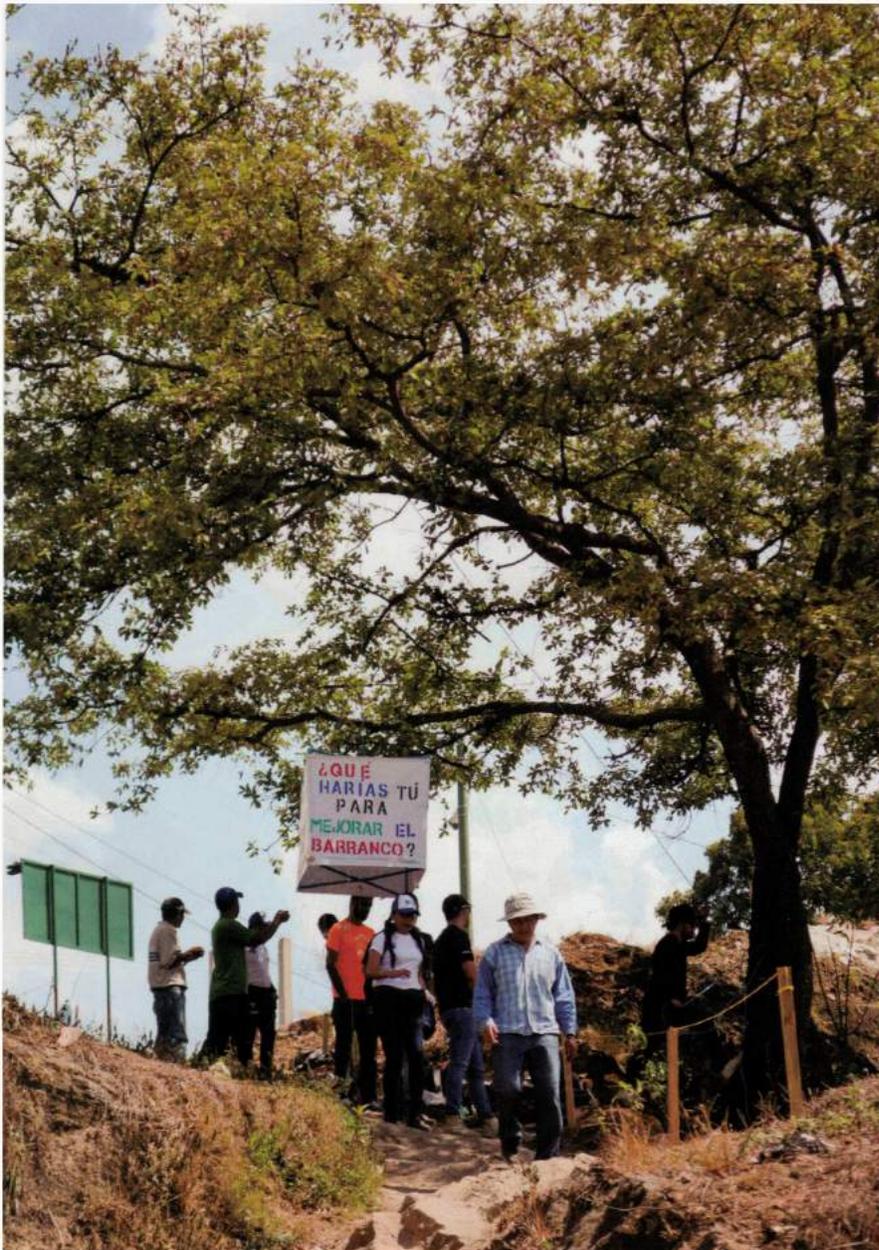


Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

CONECTIVIDAD Y MOVILIDAD PEATONAL *en barrancos de Guatemala*

Valorización del paso peatonal en el interior del barranco Las Guacamayas, que comunica las colonias residenciales Primero de Julio y El Milagro, en el municipio de Mixco, Guatemala.

Por Mgtr. Manfredo J. Corado López



El proyecto nace de la alianza entre la Universidad Rafael Landívar (URL), la Fundación Ciudad Emergente (Chile) y la Fundación Crecer (Guatemala) en el marco del proyecto «Ciudades compartidas para el desarrollo sostenible» del Fondo Chile, el cual busca una transferencia de conocimiento multi-país (Chile-Guatemala) en tácticas urbanas y herramientas de medición para el desarrollo social y protección medioambiental, con especial énfasis en tres de los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) de las Naciones Unidas: ciudades y comunidades sostenibles, acciones por el clima y ciudades justas e inclusivas.



Fotografía 2. Pintado participativo.

Al seguir estos objetivos, el curso de Taller de Urbanismo de la Facultad de Arquitectura de la URL planteó comprender el comportamiento de los barrancos como ejes de movilidad peatonal a lo largo de la mancha urbana de la Ciudad de Guatemala, para lo cual utilizaron distintas tácticas urbanas y acciones a corto plazo que buscan llegar a cambios en el largo plazo. Esta metodología innovadora busca incluir a los ciudadanos y obtener información desde los usuarios que permita generar indicadores para una mejor toma de decisiones en la intervención y gestión de estos espacios naturales.

La relevancia de los barrancos como área de estudio se debe a que estos conforman el 42 % del territorio del área metropolitana y pueden llegar a conformar el cinturón verde metropolitano, razón por la cual surge la necesidad de conocer estos espacios, medirlos y, obtener información, con el fin de tomar decisiones de diseño urbano que valoricen el área, motiven un uso responsable del espacio y colaboren con el mantenimiento y cuidado de los recursos naturales.

El barranco Las Guacamayas tiene una extensión de 60 hectáreas y constituye una de las áreas verdes más importantes del municipio de Mixco y de la Ciudad de Guatemala, también forma parte del Cinturón Ecológico Metropolitano (CEM), el cual busca reducir el deterioro ambiental mediante la recuperación y valoración de los barrancos.

Durante las últimas décadas, estas quebradas naturales características de todo el territorio de la ciudad han limitado su crecimiento y expansión sin seguir una planificación urbana. Esta condición en sus bordes ha producido un fuerte impacto en el territorio, ya que han sido utilizados como botaderos de basura y rellenos sanitarios, presentan fuertes problemáticas de contaminación, deforestación e invasión de vivienda formal e informal,

lo que provoca fragmentación social y espacial en el área metropolitana.

Parte del borde del barranco Las Guacamayas colinda con dos colonias residenciales, Primero de Julio y El Milagro, cuyos bordes se encuentran enfrentados y conectadas espacialmente por medio de senderos que descienden por el barranco y se unen por medio de un puente que cruza el río. Este eje de conectividad peatonal es relevante en el sector ya que los vecinos lo utilizan para movilizarse y realizar actividades cotidianas como ir al trabajo o centro educativo. Según mediciones levantadas en trabajo de campo, aproximadamente 700 personas al día cruzan por el barranco en horario de 6:00 a 18:00 horas.

Los ciudadanos utilizan estos espacios para su movilización cotidiana debido a que acortan el tiempo para llegar a sus destinos. Una persona demora 15 minutos en cruzar el barranco a pie, de lo contrario llegar al otro extremo

toma alrededor de 1 hora y 15 minutos, razón por la cual muchos de los barrancos de la ciudad son utilizados como vías de movilidad alternativa o complementaria para poder desplazarse a sus destinos.

La intervención en el barranco Las Guacamayas comprobó la hipótesis que, a través de (re)valorizar los senderos, los ingresos y el puente de este eje de comunicación, aumenta la percepción de seguridad de los usuarios y por tanto, crece el número de personas que cruzan los barrancos, lo que genera la oportunidad para crear conciencia en la comunidad y sensibilizar a los vecinos en cuanto al cuidado, protección y mantenimiento

de estos entornos naturales. Esto a la vez permitió obtener información de cómo pueden llegar, estos espacios, a componer estructuras de movilidad para la ciudad.

Los indicadores de las herramientas de medición utilizadas en las tácticas del día 22 de abril de 2018, como el «árbol de ideas» recogieron datos que revelan el potencial de estos espacios. Los resultados demostraron que los vecinos sueñan con barrancos limpios que funcionen como parques y vías de conectividad entre los barrios y la ciudad. Además, revelaron que existe un compromiso de los vecinos

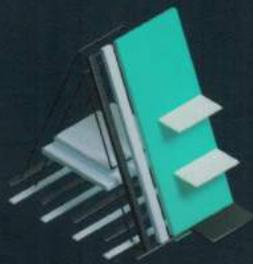
con estas áreas y entregaron información que genera directrices de diseño y planificación que pueden colaborar para transformar estos espacios verdes como vías de movilidad sustentable y de esta manera consolidar espacios de encuentro para los ciudadanos.

Por medio de estas tácticas urbanas en los barrancos se observa la oportunidad para que, de manera ágil, se pueda comprender estos espacios como indicadores útiles para diseñar un modelo replicable que pueda transformar a largo plazo los barrancos, y desarrollar una ciudad sostenible, justa, conectada y amigable con el medio ambiente.



Fotografía 3. Equipo.

Creativo por naturaleza



EDITORIAL
**CARA
PARENS**
UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR



Universidad
Rafael Landívar
Tradicón Jesuita en Guatemala